

# GENTE NUEVA

Semanario Político

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

En Elche, número suelto 5 céntimos.

Un mes 0'25 pesetas.—En el resto de España, un mes 0'50 pesetas.

**Pago anticipado**

La correspondencia al Administrador

Corredera, 53.—**Elche**

No se devuelven originales

## Sobre la Conciliación

**Sinexordio.—No hay alabanzas.—Decepción.—Lo que dice el Sr. Gómez.—Nuestra impresión**

Nada más fácil para nosotros que contestar al preámbulo que «El Pueblo de Elche,» en su número 210, correspondiente al primero de Noviembre, pone á la interview que dice celebró con el Sr. Ganga, pero como aquel no tiene más autoridad que la de la persona que lo escribió, en un artículo en que hemos de hablar de cosas serias no nos parece prudente ocuparnos de esa persona y aquel preámbulo, por que lo embadurnáramos todo de cieno, y hay que evitar el mal olor

No sea esto imitar la conducta de otros, que durante meses y años, con constancia digna de mejor empleo, han utilizado la provocación, buscando á los que ellos llamaban los amos, los inspiradores, los maestros, y luego cuando se han encontrado con esos maestros, inspiradores y amos, no han tenido más refugio que la vergonzosa huida, cual malhechores que se hallan á la vista de la Guardia Civil. Por el contrario, combatiremos siempre y en todas ocasiones con «El Pueblo de Elche,» sin retirarnos del campo de batalla porque somos los más y los mejores, la victoria ha de ser en definitiva para nosotros, y no necesitamos pretextos fútiles, ni cobertes de dignidad, para quitar á nuestros actos la publicidad y la discusión agena.

Más en este artículo en que hemos de hablar del Sr. Ganga, y del Sr. Gómez y del partido conservador, y de otras personas y cosas por el estilo, no nos parece bien, y así lo juzgará también la opinión,

ocuparnos de quien no tiene más prestigio que la adulación, ni más mérito que el que le quiera dar el rineón del Casino.

Tampoco queremos acudir al socorrido sistema de la alabanza: bien pudiéramos aprovechar esta ocasión para hacer justicia á los indiscutibles prestigios de nuestro ilustre amigo el Sr. Gomez Valdivia pero como más que las palabras valen los hechos ahí está la persona del Sr. Gómez, su carrera, la consideración que en Elche disfruta; todo ello dice mucho más que cuanto nosotros pudiéramos escribir: sus actos políticos se cuentan por otros tantos triunfos, y si algo necesitaba para remate al día primero del mes actual apareció una conversación sostenida con el jefe de los Ganguistas, pero sin aplastar á nadie, ni hacer temblar las esferas.

El partido conservador de Elche, el más numeroso y mejor organizado de los partidos políticos de esta población, siente gran entusiasmo por él, y vá siempre lleno de fé allí donde le lleven las iniciativas del Sr. Gómez Valdivia: el jefe insigne de ese partido, el respectable D. Jaime Brotóns Pastor, tiene depositada en él su confianza absoluta, de antemano dá su aquiescencia á cuanto el Sr. Gómez haga, y jamás ha existido en política unión mas sincera y leal.

La casa del Sr. Gómez está siempre abierta para el desvalido, y antes como Alcalde, luego en la oposición, y ahora desde la Vicepresidencia de la Comisión Provincial, el Sr. Gómez no ha tenido más que una aspiración, el biende sus paisanos.

Así se forman las reputaciones, con actos, no con finjadas apoteosis, sin más fundamento que el interés: continuamente

se lee en algún periódico eso de la caballerosidad, y de la honradez y de los prestigios de este ó el otro político, pero, ¿que hechos se fijan para la demostración de esas cualidades? Ninguno. Con lo que quien las emplea demuestra que para él esas palabras son hueras expresiones.

El Sr. Gómez es enemigo de cuanto signifique ostentación: por eso su nombre jamás se ha exhibido en los periódicos. Bien es verdad que nunca necesitó defensa, porque todas las censuras que hasta ahora se le han dirigido consisten en llamarle «administrador del Sr. Marqués del Bosch,» y «pequeño jefe villaverdista,» Esos defectos los quisieran algunos como virtudes.

Sin embargo, nosotros hemos acudido ahora á él, aun precavido las molestias que le ocasionáramos.

En los últimos días del mes de Octubre se habló de un artículo aplastante, trascendentalísimo, que «El Pueblo de Elche,» publicaría en forma de interview con el Sr. Ganga, y, con efecto, en el número de aquel periódico correspondiente al día 1.º del actual apareció una conversación sostenida con el jefe de los ganguistas, pero sin aplastar nada, ni hacer temblar las esferas.

Y como allí se hablaba del intento de conciliación entre el partido conservador de la circunscripción de Alicante, y el grupo político que después de su enemistad con el señor Arroyo se adhirió al Sr. Gama, y muy particularmente de lo que en esa conciliación se refiere á Elche, creímos algo interesante conocer de labios del Sr. Gómez lo ocurrido, ya que hasta ahora solo sabíamos lo que el Sr. Ganga decía.

He aquí lo que el Sr. Gómez después de conocidos nuestros

propósitos, tuvo la bondad de manifestarnos.

Desde un principio, desde que el partido conserpador ocupó el poder, viene intentándose la anión de las dos ramas en que se halla dividido el de la circunscripción de Alicante, la de los antiguos conservadores, y la de los elementos afectos al Sr. Maura: y compréndese que éste fuera uno de los primeros cuidados del entonces Gobernador Civil de la Provincia D. Agustín Bullón de la Torre, porque habiéndose verificado en Madrid la conjunción de aquellos elementos políticos, solo haciendo lo propio podía responderse en provincias al plan general que en política trazara el insigne jefe del partido conservador.

Mas cuando esos trabajos adquirieron consistencia, porque era el momento oportuno para ello, fué durante el periodo preliminar de las elecciones generales del 26 del último Abril, es decir mucho tiempo antes de la caída del anterior Gabinete.

Estas negociaciones fracasaron por completo, apesar de los esfuerzos del Sr. Bullón de la Torre. El Sr. Ganga se negó á reconocer la jefatura del señor Marqués del Bosch, alegando que solo podía admitir la que resultara de un plebiscito, y este plebiscito era rechazado por los demás conservadores, que lo estimaban incompatible con los procedimientos del partido, y con la decisión del Sr. Silvela, que había investido de aquellas facultades al Sr. Marqués del Bosch. Ya este incidente, por sí solo, dificultaba la transacción; pero además parece que el Sr. Ganga, en aquella época, exigía que lo convenido se fir-

GENTE NUEVA

mara, lo que quizás también produjera alguna mortificación personal, y con ello nuevos obstáculos para llegar al fin por todos perseguido.

Esto, sin embargo, eran detalles que hubiesen podido salvarse: el tropiezo estaba, como siempre, en las pretensiones de unos y otros. El Sr. Ganga, cual reconoce en su interview con «El Pueblo de Elche», seguramente impondría la condición de «que había de respetarse á sus amigos en los 18 pueblos de la circunscripción», y planteada la cuestión en estos términos era de muy difícil solución, porque si se respetaba á los amigos del Sr. Ganga en los 18 pueblos de la circunscripción ¿que se dejaba al partido conservador? Esto equivalía á un desahucio de los conservadores, y con esa base no se podía llegar á ningún acuerdo, porque se dejaba sin representación á una de las partes, apesar de la buena voluntad del Sr. Ganga.

Se desistió entonces de la unión, y á las elecciones generales fueron separadamente ámbos partidos; pero como primero los Sres. Silvela y Maura, y ahora éste y el señor Villaverde, han pedido con insistencia la conciliación, y deber de todos era procurarla, recientemente se ha hecho algo en ese mismo sentido, tanto en Alicante como en Elche.

Ignoro yo los trámites que la negociación ha seguido en Alicante: solo sé que, fracasada en la circunscripción, esa persona á que se alude en la conferencia de «El Pueblo de Elche», amante siempre de la paz y el engrandecimiento del partido, hizo un último esfuerzo para conseguir aquí lo que no podía lograrse en los demás pueblos, y para ello me propuso lo que en aquella conferencia se dice, que «fuéramos juntos á la lucha electoral, con la condición de dar participación en el Ayuntamiento á todas las fracciones políticas de la población, desde los carlistas á los socialistas, y que los lugares que restaren nos los dividiéramos á partes iguales entre los ganiguistas y nosotros los conservadores; bien entendido que terminadas las elecciones cada uno recobraría su libertad.»

Esta proposición me pareció moral y políticamente inadmisibles: moralmente, porque yo nunca he considerado la política como botín de guerra, que pudiera repartirse á voluntad del vencedor: ¿quiénes éramos el Sr. Ganga y yo para encerrarnos en nuestro despacho y convenir allí la re-

presentación que cada fracción política había de tener en el Municipio de Elche? Si el pueblo no quería á los carlistas, ó á los republicanos, ó á los socialistas, ¿porqué habíamos de falsear la voluntad electoral dando participación en las funciones municipales á esos elementos? Aquí donde tanto se vocifera contra el chanchullo y la arbitrariedad electoral, y no son los ganiguistas de los que menos se quejan ¿no era un sarcasmo aquella proposición, que envolvía un desprecio al cuerpo electoral, del que se prescindía en absoluto?

Moralmente, pues, no podía admitirse aquella proposición, y con más fuerza, si cabe, tenía que rechazarse políticamente considerada, porque allí se exigía que, terminadas las elecciones, cada grupo recobrará su libertad; y como este no es el deseo de los señores Silvela, Maura y Villaverde, que á todo trance quieren la fusión de los dos partidos, la desaparición de las diferencias que hoy hay entre ellos, la existencia de una sola agrupación política conservadora, nada se resolvía con ir juntos á la lucha electoral si al día siguiente nos habíamos de considerar como los más encarnizados enemigos, y nada se adelantaba con aquella proposición, que precisamente es lo contrario de lo recomendado.

Por eso yo, conocedor, como era, del gran interés que el señor Marqués del Bosch tenía y tiene en realizar la unión, no ya por atender las indicaciones de los Sres. Silvela y Villaverde, sino también por complacer al Sr. Maura, que así lo había pedido ó impuesto, propuse al distinguido intermediario «que si se hacía una fusión leal y sincera, reconociendo todos en Elche la jefatura del Sr. Marqués del Bosch, yo no tenía inconveniente en ponerme á las órdenes del Sr. Ganga, ó de quien él designase,» porque para mí ha importado siempre muy poco mi persona, y nunca quise que figurara nada que sonase á ambición ó recelo personal mio, que no tengo: de modo que yo no puse á disposición del Sr. Ganga ni de nadie la candidatura de concejales; lo que yo aceptaba era que si en Elche se reconocía por todos la jefatura del Sr. Marqués del Bosch, y desaparecía la dualidad, yo iría á tratar con el señor Ganga, á quien admitiría como jefe local, y entonces resolveríamos lo que más procedente creyéramos: esto es lo que

propuse, pero nada más que esto.

Ignoro el grado de excitación nerviosa que mis palabras produjeron al Sr. Ganga: por «El Pueblo de Elche» he sabido que se indignó, y lo siento. Pero creo que he hecho cuanto de mi parte estaba para llegar al anhelado arreglo, y nadie que desapasionadamente juzgue mis pretensiones las tachará de exageradas ó injustas. He pedido lo que todos recomiendan: que en Elche hubiera un solo partido conservador: la inteligencia electoral nada resolvía, porque mantenía la lucha que hoy existe, que es lo que se quiere matar.

\*\*

En esta forma se expresó el Sr. Gómez, y de sus palabras dedujimos que lamentaba se hubiera sacado á discusión lo que por haber permanecido en el orden privado nadie debía llevar á la publicidad, contribuyendo á separar más lo que por conveniencia de todos debiera estar unido.

CARTA ABIERTA

Sr. Director de GENTE NUEVA

Mi muy querido amigo: Soy en deber á los lectores de su periódico una explicación, y como yo, aunque tengo mala fama, pertenezco al grupo de los que pagan cuanto deben, hoy voy á liquidar mi cuenta, si V. me concede, como de costumbre, su benevolencia.

En una posdata dé mis ya célebres cartas ¿cosa grande es esta! me comprometía á decir algo de mi persona, pero como á cambio de muchos defectos tengo la virtud del agradecimiento, y mi amigo D. Manuel Gómez me rogó que abandonara el sistema postal, no quise desairar á quien tanto debo, y contra mi carácter, haciendo un gran sacrificio, me dediqué á escribir los artículos «Nuestra bandera» «A la lucha» y otros, porque tampoco podía abandonar á mis compañeros en la empresa que todos nos hemos impuesto para castigo del ruín y defensa de la justicia.

No me impacientaba faltar durante algún tiempo á mi palabra, porque me figuraba que tarde ó temprano combiarían las cosas, y como parece que esto ya ha sucedido, vuelvo á las epístolas que tanto que decir dieron en las corridas anteriores.

A ellas no ha contestado Llopis, según decían por ahí, porque me ha considerado pequeño, inferior á él, porque no merecía contestación, y esto es lo que yo me propongo aclarar.

Yo soy un hombre digno y honrado, que jamás ha manchado su conciencia, y lleva la frente alta por donde vá, mostrando á todos la grandeza de su apellido. La calumnia,

movida por la malicia humana, habra podido cebarse alguna vez en mi persona, pero yo he salido siempre airoso con la pulcritud de mis actos. Desafío á todos á que los discutan, seguro de que no lo harán, porque en ellos no hay flanco para la herida.

Esta es la verdad; la murmuración, la envidia, habrán podido achacarme las más repugnantes fealdades, llegando para ello al sagrado de la vida íntima; pero la razón me ha considerado como lo que soy. No desprecio aquellas; estoy dispuesto á discutir las: no todos hacen lo mismo.

Dejémonos, pues, de hipocresías y falsedades: Llopis no me ha contestado, por que como sabe que yo no tengo en esta vida más patrimonio que mi dignidad, y esta dignidad la sostengo en todos los terrenos como caballero y hombre, hasta mi no se atreve á llegar. Tratárase de otros, y Llopis aparecería grande, pero frente á mi no puede ostentar ese carácter, porque sabe muy bién que yo no puedo ceder en dignidad á nadie.

Esa es la verdadera causa: decir que no me contesta porque carezco de prestigio para combatirlo, eso es una superchería; en este mismo periódico se le ha dicho á Llopis algo de cuentas pendientes; ese algo no se lo he dicho yo y tampoco ha contestado. Acudir para disculpar su conducta á mi moralidad... eso no quiero calificarlo.

Si tan malo me crée ahora Llopis ¿porqué me nombraron éste y D. José María López redactor de «El Pueblo de Elche»? ¿No recuerda Llopis mis artículos sobre el juego en Elche?

Y ahora, después de esta carta, comprenderán los del rincón del Casino que á mi me puede llevar don Manuel Gómez á la casa del Ayuntamiento ó á donde quiera, con la seguridad de que donde vaya le he de enaltecer.

Suyo afectísimo

C. JAVALOYES.

ECOS POLÍTICOS

Se han cumplido nuestras profecías.

En las elecciones celebradas el día ocho del actual, los conservadores han sacado triunfantes los diez lugares de las mayorías, los liberales los tres de las minorías, los republicanos y socialistas no han acudido á las urnas, y los canalejistas han hecho lo de siempre.

El jueves doce del actual, á las diez de la mañana, se celebró el escrutinio general en la casa Ayuntamiento, proclamándose Concejales, sin protesta ni reclamación, á los señores D. Francisco Sánchez Candela, D. Joaquín Ruiz Antón, D. Pascual Sempere Mexica, D. Juan Fuentes Valero, D. Antonio Bordonado Giner D. Serafín Segura Doménech, D. José María Ruiz Chorro, D. Miguel Román Fenoll, D. Rafael Díez

Pomares, D. Jerónimo Guilbert Escobar, D. Tomás Soler Serrano, D. Vicente Orts Miralles y D. Manuel Urban Sempere; y aunque con dicho acto ha terminado cuanto con las elecciones últimas se relaciona, continúan comentándose con calor ciertos incidentes de las mismas, haciéndose sabrosísimos comentarios que procuraremos trasladar al papel con la posible fidelidad.

Lo que más ha destacado ha sido la falta de dirección de las huestes que acudilla el Sr. Ganga, y por ello, en lo que convienen todos, es en que los antiguos gamacistas no han encontrado todavía la inteligencia que perdieron con la muerte de D. Antonio Giménez. Las dudas, las vacilaciones que demostraron el domingo de la proclamación de candidatos, las angustias que pasaron ese día buscando la Junta del Censo, y el disgusto que dieron y tomaron por empeñarse en no salir de Secretaría, donde molestaban, hasta saber cual era el puesto destinado para el público que quisiera presenciar las deliberaciones de aquélla, que no se había reunido, todo convienen las gentes que lo hubiese evitado el Sr. Giménez, por que no hubiera subido a la casa Ayuntamiento ignorando que la Junta municipal podía celebrar sesión el lunes en segunda convocatoria si el domingo no se reunían la mayoría de sus vocales, y hubiera recomendado a sus correligionarios Sres. Fluxá y Peral que estuviesen allí a la hora de constituirse la Junta para ser testigos presenciales de lo que les importaba saber. Y sobre todo, lo que jamás hubiera permitido a sus amigos es que el lunes, después de tres horas de paciente espera en el salón de actos de la casa Ayuntamiento, preguntaran si se suspendía la sesión y cuando se hacía la proclamación de candidatos y designación de interventores, porque lo que está escrito en la ley no se pregunta a los enemigos, se estudia.

Por eso los que entienden de estas cosas no se asombran de que los ganuistas padecieran una equivocación más el día de la elección, llevando procesionalmente un escrito circular a los colegios electorales protestando de no sabemos qué cosas realizadas por la Junta municipal del censo, cuando en ese momento solo podía protestarse de la votación y del escrutinio habidos en la sección respectiva.

Todos estos pequeños olvidos de lo que dice la ley, después de tres elecciones reñidas, han puesto en evidencia, como antes decíamos, que el disidente es un grupo acéfalo, que, por ello, no irá más que de fracaso en fracaso.

Y esto no es opinión nuestra solamente. Participan de ella algunos amigos del Sr. Ganga de quienes sabemos que, lamentándose de cuanto llevamos dicho, han anunciado su propósito de retirarse a sus casas ó sumarse a fuerzas que les son afi-

nes, prefiriéndolo todo á correr nuevas aventuras.

Otra de las cosas que ha llamado extraordinariamente la atención ha sido la manifestación hecha por un caracterizado ganuista de que ellos iban á las urnas, no por Concejales, que sabían no podían conseguir, por que no tenían fuerzas para ello, sino para hacer algo que fuera sonado, obligando á las autoridades á tomar medidas que ellos se encargarían después de explotar en beneficio de sus aspiraciones. Decía este Sr. disidente que así se acordó en una reunión habida en visperas de la elección, y que por eso el día ocho aprovecharon la primera oportunidad que se les presentó para alborotar y tener pretexto para retirarse de una lucha que no pensaron seriamente sostener.

Y esto que el franco y espontáneo amigo del Sr. Ganga refería como la cosa más natural del mundo, ha sido duramente censurado por los que militan en la política con cierta elevación de miras. por considerarlo una farsa indigna de personas serias.

Así nos explicamos nosotros algunas de las cosas que han sucedido, y adivinamos los trepidantes artículos que hubiera publicado «El Pueblo de Elche»..... si no existiera GENTE NUEVA.

También llamaron la atención las hojas que publicaron los diversos partidos anunciando que se retiraban de la lucha. Todas decían lo mismo: *Nuestros amigos no van á las urnas porque la situación ha cometido tropello y realizado chauchillos*, pero ninguna citaba un solo caso concreto que pudiera servir de base á sus acusaciones. Por eso se les ha hecho poco caso. Se ha abusado tanto de la hipérbole, que la gente ya no cree más que á los que concretan sus cargos, á los demás les llama charlatanes. Está el público tan escamado de falsas jermiadas, que al que no justifica sus lamentos, en vez de creerle, le llama tonto.

Por eso al leer las hojas de democratas, socialistas, republicanos y ganuistas, todos decían lo mismo: *Esto es música celestial*.

¡Ah! Otra cosa decían también.

Que la hoja de los del *ambo* esta ba copiada de la de los republicanos.

La intervención del Sr. Maura en el debate político que viene desarrollándose en el Congreso, pronunciando el elocuentísimo discurso que toda la prensa aplaude, ha puesto de relieve una vez más las grandes simpatías que cuenta entre los antiguos conservadores, y la perfecta unión y unanimidad de parecer de aquel con los Sres. Silvela y Villaverde.

Nosotros, que tenemos el honor de contarnos entre los correligionarios y amigos del Sr. Maura, le enviamos nuestra más entusiasta felicitación.

Y por cierto que no hacen lo propio determinados elementos de esta

localidad, que, no sabemos por qué, esperaban que el Sr. Maura, que tantas pruebas tiene dadas de que su unión con el Sr. Silvela hasido leal y desinteresada, arremetiera contra el gabinete que preside el Sr. Villaverde, y, como vulgarmente se dice, no dejara títire con cabeza en el banco azul. Dichos elementos, defraudados una vez más en sus quiméricas aspiraciones, pedían ayer poco menos que la cabeza del Sr. Maura, y aseguraban que éste no volvería á ser ministro porque..... porque.....ellos no le darían permiso.

La verdad es que tuvo razón Salomón cuando dijo que el número de los ilusos era infinito.

Por haber dimitido la Secretaria del Ayuntamiento nuestro distinguido amigo D. José Tari, ha sido nombrado interinamente para desempeñarla nuestro compañero de redacción D. Fernando Perlasia.

Por virtud del resultado de las elecciones del domingo último, el Ayuntamiento de esta ciudad, desde primero de Enero próximo, se compondrá de catorce Concejales conservadores y diez liberales.

Se encuentra en los baños de Fortuna el jefe de los disidentes, nuestro respetable amigo D. Alberto Ganga.

Por exceso de original no publicamos hoy una carta que nos ha dirigido D. Pascual Pomares Román haciendo una exacta é imparcial reseña de lo ocurrido el día dos del actual á la puerta de la casa Ayuntamiento.

Si las circunstancias hacen que el domingo próximo conserve todavía su oportunidad, la publicaremos seguros de que el público nos lo agradecerá, porque se refieren en ella hechos y se hacen constar *episodios*, todavía inéditos, que servirán de provechosa lección á los incautos y darán á conocer los muchos émulos que el capitán Araña tiene en esta bendita tierra.

## DE COLABORACION

Estudio histórico, documentado, del riego artificial del término de Elche

### II

No me detengo en poner de manifiesto la histórica figura del Infante D. Manuel, ni tal vez fuera oportuno trazar su biografía. Sin embargo, está tan unido el ilustre nombre del noble y generoso infante castellano, á los orígenes medio-evales de nuestros conocimientos en materia tan interesante, cual es la del riego de Elche, que no es posible hablar de aguas, sin nombrar á D. Manuel. Puede afirmarse, por éste y otros motivos, que el Infante D. Manuel fué el personaje de más importancia, la figura de más relieve y el hacedor supremo de nuestras instituciones.

Obtuvo para Elche, todos los privilegios que los reyes castellanos habían concedido á Toledo, Sevilla y Murcia. Alcanzó confirmaciones de su hermano, ya rey de Castilla, con el nombre de Alonso X, de muchos otros privilegios que hubo de dictar para Elche exclusivamente, como tendremos ocasión de ver, y fué el generoso donante que, una vez en posesión de Elche, de todo este término y de cuanto en pleno dominio le confirió su hermano, pudo y quiso desprenderse y de hecho se desprendió, en beneficio nuestro, de gran parte de su feudo, con el fin de que Elche moro, cuyos infortunados habitantes acababan de rendirse por compromiso formal de su Alcaide al enviado del rey de Castilla, á don Alonso, no sufriera las terribles consecuencias porque pasa toda población conquistada. Elche no vió correr la sangre de sus hijos, ni hubo de cometerse exceso de ninguna clase por parte de la vencedora soldadesca, como en otras poblaciones ocurría á cada paso. Aquí se verificó el cambio de señor, pasando los habitantes por las menos humillaciones posibles.

Recordará el que hubiere leído mi manual histórico de Elche, publicado en 1895, que el reino de Murcia, al cual pertenecía Elche, se rindió al príncipe D. Alonso de Castilla, quien vino á tomar posesión del mismo, en 1241, en nombre de su padre don Fernando III *el santo*. También explicó allí, de qué modo, el infante D. Manuel, hermano del citado príncipe, se quedó aquí de Adelantado, habiendo sido espléndidamente remunerado por su hermano el príncipe al partir de estas tierras, dándole por juro de heredad las villas y castillos de Elche, Crevillente, Aspe y el valle de Elda. También tendrá presente el curioso, que en el año 1261, como consecuencia del general levantamiento de los moros subyugados en esta región, fueron pasadas á cuchillo las guarniciones de todas estas plazas que conservaban desde hacía próximamente veinte años los cristianos en poder suyo y, después de cruenta carnicería, se perdió en pocos días todo lo conquistado. Por último en el libro citado expuse también, de qué modo, D. Jaime 1.<sup>o</sup> de Aragón, rey de Valencia, aliado del rey de Castilla, entró en Elche, posesionándose así mismo de todos estos territorios.

Durante el primer período de la dominación castellana en Elche, esto es desde el año 1241, hasta 1261, se dictaron para Elche muchísimas disposiciones gubernativas, cartas y privilegios, de los cuales nos interesa á los illicitanos conocer uno, por ser á falta de la Carta-puebla de Elche, (que no obstante mis indagaciones por muchos archivos españoles, no me ha sido dable adquirir), el que abre las puertas de la historia de Elche. En él hace el rey D. Alonso X un llamamiento á todos aquellos que quisierdes venir á mi tierra et á los míos regnos que vengan salvos et seguros, á fin de que fueran estable-

ciéndose en estas comarcas. La data del mismo, 15 de Enero de 1256, le coloca, como digo, en primer lugar.

Sigue a este documento en antigüedad é importancia, el que publicó el infante D. Manuel, en 20 de Agosto de 1265, despues de la entrada del Conquistador en Elche, y por consiguiente despues de haber sido reincorporado el citado infante en su feudo por el rey D. Jaime, por el cual concede el noble castellano perdon general á los promovedores del levantamiento de los moros, y degollina de los cristianos. El citado señor, confirma las particiones de Elche practicadas por sus partidores Gil García, Gonzalvo Ivañez y Martín Martínez, documento, esta confirmación, de interés especial para nosotros. La expresa prohibición que en el mismo aparece, referente a que los heredamientos asignados á cada uno de los pobladores, no pudiera ser vendido por el poseedor, fuera del señorío del infante, para que siempre fuera término de Elche; su interés por que se poblase el puerto de Santapola: la concesión de franquicias á Elche, según el fuero de Sevilla; la seguridad que daba á los nuevos pobladores referente á la recuperación y reintegro de sus propiedades, en el desdichado caso de que la villa se perdiese, con el fin de que arraigándose la nueva población, se mejorase la hacienda adquirida y quedase asegurada la reconquista, son todo disposiciones de sumo interés para nosotros, porque ellas encierran el único código legislativo porque entonces nos gobernábamos.

D. Manuel, para quien los nuevos pobladores de Elche, debían inspirarle un doble afecto, porque hasta cierto punto se trataba de intereses propios, y esto aparte del interés general de la reconquista, debía atraer grandemente su atención, procuró, que la nueva población de Elche, disfrutara de grandes ventajas, para que atraídos por el cebo de la ocupación de florecientes propiedades los nuevos pobladores, Elche prosperara y se engrandeciera, estableciendo así, en esta dilatada comarca, un gran punto de apoyo para sus ulteriores conquistas.

Sin embargo, cual sería en aquellos azarosos días el vacilante estado de la nueva sociedad, que los vecinos de Elche, para quienes la posesión de territorios y de casas, era cuestión de un engrandecimiento casi seguro, despreciaban no pocos lotes, que debían considerar exigüos, para irse á posesionar de otras propiedades, en otros pueblos que, cual el nuestro, caían cada día en poder de los ejércitos cristianos. Esto, unido á las escasas, que en viveres y otros artículos de primera necesidad, se dejaría sentir por ser inherente situación al malestar que detrás de las guerras sobrevino, hacia, que muchas de aquellas familias de aventureros, que en compañía de los nobles y otros sujetos de paraje habían disfrutado el repartimiento desde la publicación de la Carta, pueblo, abandonara sus heredamientos. La despo-

ción de Elche debió tomar tanto vuelo, que hubo de obligar al previsor infante D. Manuel, á cortar aquel nuevo peligro, publicando nuevas mercedes y privilegios, no tan solo á los particulares, si que tambien al Concejo de Elche, como tendremos ocasión de ver en el artículo inmediato, en el que principiaré la explicación del tema que sirve de epígrafe á estos artículos.

PEDRO IBARRA Y RUIZ.

## DE SOCIEDAD

Bajo la dirección del distinguido arquitecto municipal de Barcelona, don Marceliano Coquillat que, desde hace algunos días se encuentra en Elche, han empezado las obras de reparación en el templo de Santa María.

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido en Madrid nuestro querido amigo don Francisco Serrano Sempere, Director del valiente semanario «La República» que se publica en la Corte.

Jóven de grandes alientos y de un talento nada vulgar, se había captado generales simpatías que hacen muy sentida su muerte.

Reciban su familia y la Redacción de nuestro estimado colega la expresión de nuestro sentimiento.

Ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño, la esposa de D. José María Ceva Llorens, Concejal de este Ayuntamiento.

Se ha agravado en la enfermedad que viene padeciendo desde hace tiempo, don Ramón de Alborno.

El viernes le fueron administrados los Santos Sacramentos.

Nuestro querido amigo D. Diego Brú y su distinguida esposa doña Mariana Gómez Valdivia se han trasladado á su hacienda «Els Cuatre Pilars», donde se proponen pasar una larga temporada. Sean bien venidos.

La proyectada función á beneficio de los pobres del Asilo de San José, ha fracasado á pesar de los buenos deseos de todos. Al dar esta noticia nos complace enviar público testimonio de gratitud á la sociedad «Enterpe» y á la señorita Keller que desinteresadamente se brindaron á tomar parte en aquella fiesta que hubiera proporcionado algún socorro á dicho benéfico establecimiento, que tan necesitado se encuentra de protección.

Fa de esperar que alguien recogerá esta generosa iniciativa que seguramente ha de encontrar eco en el corazón compasivo de los buenos illicitanos.

ALJÓFAR

## ESPECTÁCULOS

### Circo de Variedades

La función celebrada el jueves por la noche en este coliseo por la gran Compañía Internacional que dirige D. Lorenzo Bernabé, fué verdaderamente notable y muy bien acogida

por el público. Los artistas todos, supieron corresponder con creces al continuado favor que aquel les viene dispensando desde la primera de las funciones celebradas y ejecutaron verdaderos prodigios en el alambre, trapecio, equilibrios y anillas.

Antes de nada, creémos de estricta justicia el notar la extraña precisión y gran notabilidad de los asombrosos trabajos que la preciosa Solita Bernabé, ejecutó en el alambre, y en el trapecio, unida á su hermano en el difícilísimo número de equilibrar la escalera, mostró hasta el colmo sus relevantes cualidades artísticas y exactos conocimientos del arriesgado arte que cultiva.

Los hermanos Rubián, en su labor de fuerza, peligrosos saltos y admirables equilibrios, arrancaron al público una ovación delirante, de la que cabe mucha parte al menor de los dos por la absoluta precisión de sus trabajos, circunstancia que hace esperar de él un saltador de los buenos y un equilibrista de los primeros.

El Sr. Rodríguez, en las anillas, realizó verdaderos prodigios con naturalidad pasmosa y agilidad notable, cosechando justos y merecidos aplausos.

Y por último; á todos los artistas en general y en particular el Director Sr. Bernabé, felicitamos entusiastas por sus labores delicadas y buenas disposiciones de las mismas.

Harina de otro costal, ¿Porque la empresa no crea un día de moda: cualquiera, el jueves por ejemplo, á fin de que nuestra sociedad se dieta cita dicho día en la pista de ese Circo y de esa manera no habría tanta aglomeración de gente los demás días de la semana, cosa que dá lugar á no pocas molestias y no menos conflictos? Hágaio la empresa y obtenga del Sr. Bernabé el compromiso de presentar cada jueves un número nuevo, que no irá perdiendo, yo se lo aseguro. Nuestro público es agradecido y seguramente que habrá de responder entusiasmado á las deferencias que con él se tengan..

Y digo diciéndole á la empresa: Sería muy digno de aplauso si tomara el buen acuerdo de numerar las sillas de pista pues de esa manera se evitarían incomodidades que sufren callados los espectadores y que no es de ley que continuen.

Esto, para el público. Comprendo sus entusiasmos, admiró la espontaneidad de su aplauso como premio á lo bueno, pero convengámonos en que dice muy poco en su favor esos gritos.... les diremos punzantes, que hieren á la moral y ese insistente pedir que bailen las artistas despues de realizar penosos trabajos que las fatigan sobremedera.

Lo uno, lo pedimos en nombre de la moral ofendida, lo otro, en el de la compasión que sufre al ver tratadas con poca cortesía á quienes la merecen por muchos conceptos.

Y punto final. Pero.....y á los músicos de «Blanco y Negro» no se les dice nada? Y ya se me olvidaban.

Pasamos por alto sus lapsus, por que comprendemos que entre mirar á las insulsas notas cabesudas y lamidas de formas, enclavadas en las recatas líneas del serio pentagrama ó á las delicadas curvas y sonrientes labios de la encantadora Solita, es preferible esto último.

Bien vale una pifia no digo de un clarinete, sino de toda una banda, una sonrisa de aquellos labios.

Yo de mi se decir que haría pifias á cada momento.

Lo confieso sin vergüenza.

\*\*

Hoy se darán dos funciones: una por la tarde en la plaza de toros del Cuartel, y otra por la noche en el circo de la Plaza de la Merced; y para ambas ha preparado la empresa un variado y escogido programa.

Según nuestras noticias el día 20, 21 y 22 había grandes fiestas organizadas por los asociados de «Enterpe» en honor á su Patrona Santa Cecilia.

Habrà procesión, misa de campaña en un tablado que se levantará en la calle de Salvador y corda.

Por hoy no podemos decir más á los electores de GENTE NUEVA

WOTAN.

## SECCION AMENA

### SEMBLANZA

Presumé de gran talento, huye al tonto, y necios trata, nunca mudó de corbata y habla con fogoso acento. Perorando es un portento de decir y pensar mal, más convencerle de tal á este ílustre ciudadano, es cosa para una mano como las de Nocedal.

A. TREVIDO.

## CHARADA

Prima segunda, ¿tercia primera? ¿Tenia tercera prima primera segunda? Prima segunda, prima primera segunda (tercera)

BARTOLO

ELCHE  
IMP. DE JOSÉ AGULLÓ

CORREDERA, 5.